

El coste de la contaminación de las grandes empresas supera los 2.2 billones de dólares

El coste total de la contaminación y otros daños medioambientales atribuibles a las mayores empresas del mundo supera los 2.2 billones de dólares al año, según un estudio encargado por las Naciones Unidas.

Los autores del estudio, llevado a cabo por la consultoría Trucost y que se publicará este verano, calculan que en 2.008 estos daños superaron en valor al de las economías nacionales de todos los países del mundo menos siete. El informe incide en la preocupación creciente del mundo ante el hecho de que no se hace a nadie responsable de los abusos contra el medioambiente.

El Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas y la iniciativa *bautizada Principios para Inversiones Responsables*, apoyada también por la ONU, encargaron un estudio de las actividades de las 3.000 mayores empresas del mundo.

Según sus conclusiones, los daños medioambientales de esas compañías equivalían a entre un 6 y un 7% de su producción total o a un tercio como media de sus beneficios. El mayor impacto fue el de las emisiones de gases invernadero, que representan más del 50% el total de daños.

El sector más "dañino" con mucho resultó ser el de las compañías de servicios, como las proveedoras de gas, electricidad o agua, que contribuyeron con 400.000 millones de dólares al "costo" total. Los cuatro sectores de menor impacto fueron las telecomunicaciones, sanidad, la tecnología y los servicios financieros, a cada uno de los cuales se atribuyen daños por un total de 25.000 millones de dólares.

Después de las citadas compañías de servicios, los dos sectores con mayor impacto negativo en el medio ambiente fueron la minería, la explotación forestal y la químico-farmacéutica, con "costos" de algo más de 300.000 millones de dólares.

Los costes medioambientales de las industrias de bienes de consumo, desde los automóviles hasta los juguetes, pasando por la alimentación y la bebida, fueron de poco menos de 300.000 millones de dólares.

Los daños de unos y otros sectores son de naturaleza distinta: la minería y otras industrias similares contribuyeron significativamente a las emisiones de gases invernadero.





En el caso de los productores de bienes de consumo, sobre todo bebidas y alimentos, el daño principal viene de su uso exagerado de las reservas de agua, seguido de los gases invernadero y la contaminación por el uso de fertilizantes y pesticidas.

"Los mercados dirán que las compañías terminarán adaptándose. Pero no es sostenible la posición de que vamos a hacer de momento la vista gorda y esperar a que los gobiernos se ocupen de ello", critica Richard Martison, director de Trucost, la empresa que llevó a cabo el estudio y analizó los datos.

